

Una calle de Londres durante la peste.

Crédito: Wellcome Collection. Attribution 4.0 International (CC BY 4.0)



RESCATE

La Gran Peste de Londres





A través del comercio y de la guerra, la peste bubónica llegó a Europa hacia 1347. En los siguientes cuatro años, dentro de la epidemia conocida como la Peste Negra, la enfermedad producida por la bacteria *Yersinia pestis* mató a entre 75 y 200 millones de personas.

En los siglos siguientes, la peste bubónica se volvió endémica, reapareciendo de forma recurrente en epidemias letales. La que azotó Londres entre 1665 y 1666, conocida como la Gran Peste, acabó con la vida de cerca de una cuarta parte de la población de la ciudad en 18 meses.

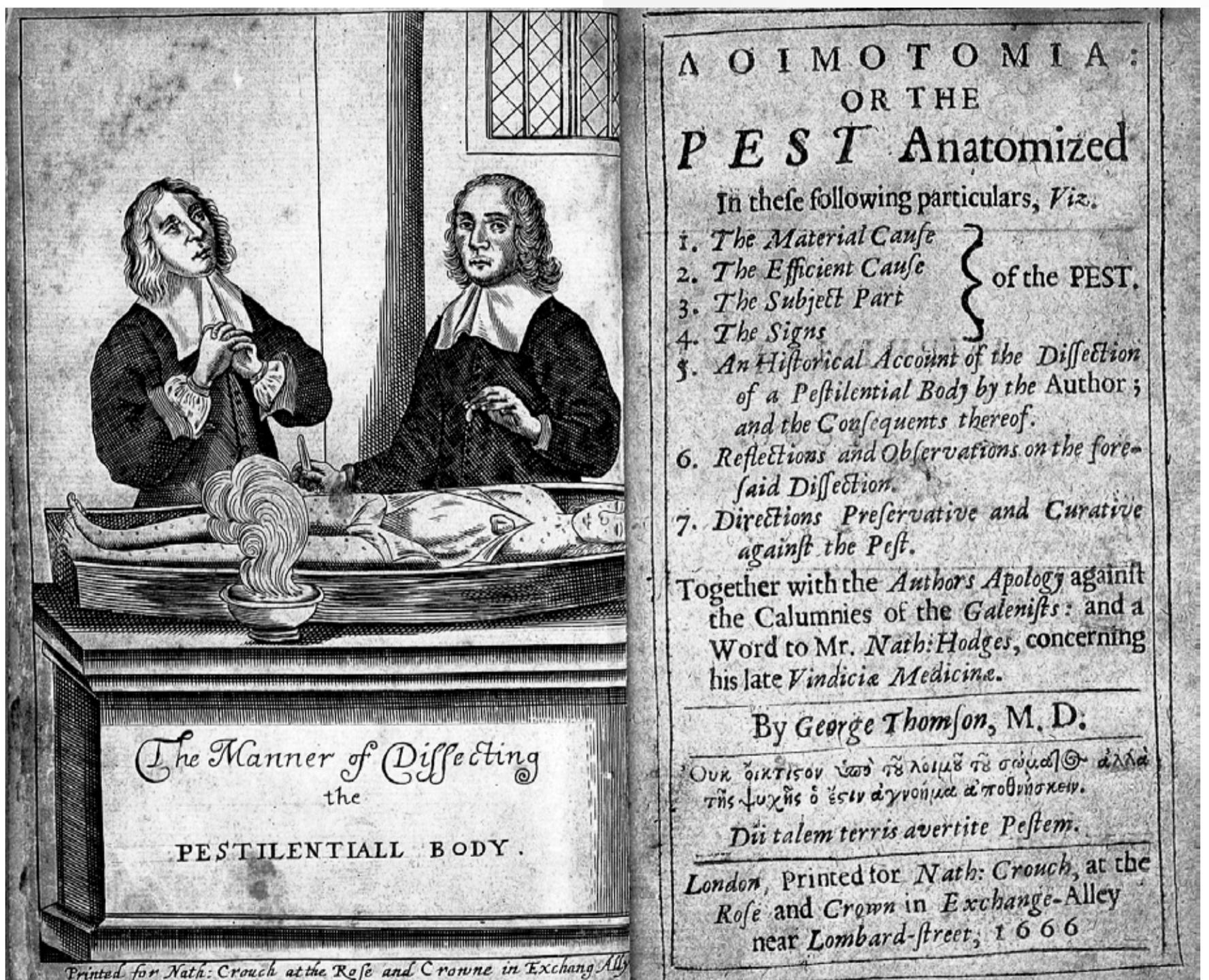


Siete imágenes de la peste en Londres.

Crédito: Wellcome Collection. Attribution 4.0 International (CC BY 4.0)

Los médicos de la época buscaban remedios con ahínco. Thomas Cocke recomendaba como medida de prevención beber leche caliente mezclada con vino y lavarse las manos con agua caliente y vinagre. Al realizar la disección del cadáver de un caído por la peste, George Thomson quemó incienso "para alejar el aire pestilente".

Londres fue devastada en 1666 por un gran incendio, y en su reconstrucción se siguieron normas, como la prohibición del drenaje a cielo abierto, que mejoraron las condiciones de higiene. Se impusieron también mejores medidas de cuarentena para los barcos que llegaban a Londres. La Gran Peste de Londres fue la última gran epidemia de peste bubónica en Inglaterra.



Dos hombres diseccionan un cadáver infectado por la peste.

Crédito: Wellcome Collection. Attribution 4.0 International (CC BY 4.0)